

El siniestro chino amarillo patito

El siniestro chino amarillo patito era especialista en venenos. Siendo un niño, probó un día la sopa que preparaba su abuela y pensó que él podía hacer algo mucho peor.

Desde entonces se dedicó a fabricar y administrar venenos hasta que llegó a ser el experto más cotizado del mundo. Lo llamaban de todas partes. No había en su oficio otro más responsable, creativo y sutil. Ser envenenado por un producto suyo era elegante. Ser envenenado por el siniestro chino amarillo patito en persona era el colmo de la paquetería.

Como todos los poseedores de grandes secretos, nunca quiso llamar la atención. Vivía en un negocio chico que por fuera simulaba ser un lavadero de pañales y por dentro era un espeluznante laboratorio con la más avanzada tecnología al servicio del veneno.

Entre sus venenos más festejados había uno tan rápido que mataba antes de tomarlo. Otro mataba exactamente diecisiete días, cuatro horas y veinte minutos después de haberlo tragado, así que daba tiempo de sobra para conseguir una buena coartada. Otro mataba de la noche a la mañana. Otro surtía efecto solamente los miércoles; el resto de la semana era tan inofensivo como la leche en polvo.

El caso es que un día, enfrente de la pañalera falsa, abrieron un negocio.

El siniestro chino amarillo patito sintió que se le sublevaba la sangre cuando leyó el cartel que pusieron en la puerta: "DOÑA RITA" - YUYOS CURATIVOS. Le pareció un insulto que delante de sus propias narices alguien se dedicara a vender salud.

La dueña era una viejita viuda que usaba zapatillas de felpa y un rodete santo en la cabeza. Sonreía todo el tiempo, llena de paciencia y contentez. El negocio empezó a andar bien.

La gente demoraba el paso en la vereda del local para aspirar los deliciosos olores mezclados de la manzanilla, el tilo, la carqueja, la damiana. Poco a poco fue creciendo una clientela agradecida que volvía a la tienda en busca de hierbas para curar el dolor de estómago, las congestiones, el desgano, el asma, la caída del pelo y la sarna.

Así como el negocio del chino tiraba malas ondas y lo rondaban vahos malignos y pestilencias enfermizas, el de Rita respiraba bienestar. Mientras uno estaba techado por una nube tóxica que todos atribuían a las emanaciones de los pañales, el otro destapaba los bronquios con solo pasar por la puerta.

Cuando el siniestro chino amarillo patito entendió cómo venía la mano, explotó de rabia. Él, que se había dedicado con alma y vida a las causas dañinas, no podía soportar que la anciana trabajara de ángel.

Ella, en cambio, lo saludaba con amabilidad todas las mañanas mientras barría la vereda, siempre deseosa de entrar en conversación, hacerle favores y resolverle estupideces.

Una tarde el siniestro chino amarillo patito vio salir del negocio de doña Rita a una de sus víctimas. Según sus cálculos hacía una semana que debía estar enterrado el hombre, pero se lo veía

ESCUELA DE CICLO BÁSICO COMÚN

INGRESO 2019

3 de noviembre de 2018

GRUPO N°

N° DE ORDEN

bien, con buen aspecto, sin pizca de *rigor mortis* (*rigidez del cuerpo que se produce después de la muerte*). Apretaba un paquetito debajo del brazo, seguramente con yuyos.

El chino se alarmó. Eso sí que no se lo esperaba. Que la anciana hubiera sanado a uno de sus envenenados era un problema muy grave. Se declaró en estado de alerta.

A la semana siguiente supo que otra de sus víctimas había zafado gracias a los yuyos de doña Rita. A poco que la vieja se dedicara a mejorar lo que él empeoraba, todo su prestigio se iría al traste. ¿Qué iba a decirles a sus clientes mafiosos si los antídotos para sus venenos se encontraban entre el pasto? Se encerró en la trastienda a rumiar un plan.

Y lo rumió.

Al día siguiente el siniestro chino amarillo patito se disfrazó de chino solamente y se presentó en el local de doña Rita. Por supuesto, ella no lo reconoció. Pasaba por un vendedor de yuyos serranos.

Sobre el mostrador, bajo la mirada interesada de la dueña, abrió un paquetito que olía a hierbas silvestres. Pese a su aspecto, el paquetito encerraba más veneno que una tertulia de yararás.

-Acá le traigo estos yuyitos, honorable señola. Los coseché yo, con mis propias manos. ¡Huela, huelo! Clientela va a estar agradecida.

- ¡Qué bien! -dijo la anciana ingenua-. Y dígame, buen hombre, ¿qué es lo que curan?

- De todo, de todo. No me lo pague. Pluebe plimelo con clientes y después paga.

-Muy agradecida. Lo espero la semana que viene.

El chino se fue contento con su mala acción del día. Dio una vuelta manzana y volvió a su casa, ya sin disfraz. Después se vistió de negro y se sentó a esperar que pasara el entierro del próximo cliente de doña Rita. Con dos o tres que finucharan, la fama de la anciana se apagaría para siempre y tendría que cerrar el negocio.

Los días pasaron. Pero nada más pasó.

Los parroquianos seguían viniendo en enjambres y estaban mejor que nunca.

Algo había salido mal. El siniestro chino amarillo patito se comía las uñas.

Pronto la misma doña Rita, que hablaba hasta por los codos, se lo aclaró. Un chino - "compatliota de usted"- le había traído unos yuyos. Como le habían parecido un poco fuertes, los rebajó con hojas de menta seca y consiguió un buen laxante.

-Si lo ve al chinito, dígame que vuelva. ¡Se venden tan bien!

Esta vez el chino odió fuerte. Odió a la venerable anciana como nunca había odiado antes.

Decidió liquidarla.

ESCUELA DE CICLO BÁSICO COMÚN

INGRESO 2019

3 de noviembre de 2018

GRUPO N°

N° DE ORDEN

Para eso, qué mejor que un método sencillo, limpito, clásico y a la vez ingenioso.

Consistía en poner en la habitación de la víctima un alacrán venenoso. Al ver el alacrán, la víctima daba un salto hacia atrás y se golpeaba la nuca con el placard. Como enseguida le salía un chichón, corría a buscar el vaso de agua que estaba en la mesa de luz para mojarlo y que se deshinchara. ¿Pero quién sostiene un vaso de agua limpia sin tomar un sorbito? El agua estaba envenenada.

El chino consiguió un alacrán, un alacrán grande como una langosta chilena. Cumplido su plan, se agazapó esa noche entre las sombras de la pañalera.

A eso de las diez escuchó claramente el grito de doña Rita. Después, unos escobazos y un crujido de pelota de ping-pong aplastada.

A la mañana siguiente vio su alacrán despachurrado y barrido entre el polvo de la vereda como un miserable ciempiés.

Esa mujer pretendía humillarlo, estropearle los nervios, volverlo loco. Pero iba a combatir de igual a igual y con las mismas armas.

Se hizo amigo de la anciana.

Todas las mañanas salía a barrer la vereda a la misma hora que ella.

Gastó escobas y escobas en conversación. Comentaban los chismes del barrio, los teleteatros de la tarde. El chino sufría, pero todo era parte de un plan perfecto.

Un buen día la invitó a tomar el té. La anciana aceptó encantada. Una fiesta para ella.

-Déjeme que yo lleve el té -le dijo- tengo una rica peperina.

-¡Faltaba más! ¡El té lo pongo yo! -gritó el chino alarmado. Permítame ofrecerle un té de jazmín pequinés que mi abuela usaba para perfumar la sopa.

Quedaron en que él se tomaría el té de peperina y ella, el té pequinés.

Llegó el sábado. El siniestro chino amarillo patito limpió la trastienda lo mejor que pudo. El laboratorio venenoso quedó transformado en un confortable saloncillo.

La anciana apareció con la peperina y rosquitas de maicena.

El chino se metió en la cocina para preparar los tés. Se sentaron frente a frente.

Doña Rita empezó a parlotear según su estilo. El chino apenas la escuchaba. Esperaba el momento sublime en que la vetusta se llevara la taza a la boca. Unos sorbos nada más y se libraría de su pesadilla para toda la vida. Pero el momento se demoraba. Ella tomaba el té casi frío, dijo.

Mientras tanto hablaba de la jubilación, los impuestos, el teleteatro de la noche y los yuyos que tanto amaba. También pispeaba todo.

Entre la charla de la vieja y el olor de la peperina, el chino estaba atontado.

ESCUELA DE CICLO BÁSICO COMÚN

INGRESO 2019

3 de noviembre de 2018

GRUPO N°

N° DE ORDEN

De pronto doña Rita pegó un grito y señaló algo que estaba detrás de su vecino.

- ¡Ah! ¡Qué dama tan encantadora! ¿Quién es?

El chino no entendió al principio. ¿De qué hablaba esa loca? Después se acordó: en la pared, detrás de su sillón, había un retrato de su abuela.

- Es mi honorable abuela -dijo-. A ella le debo todo lo que soy.

- ¡Qué mirada tan bondadosa tiene! -exclamó la anciana.

Enseguida se puso a hablar de su propia abuela. Al chino le entraba por una oreja y le salía por la otra.

Doña Rita pegó otro grito y salió trotando al patio. La anciana se puso a hablar de las virtudes de las plantas y a revolotear entre ellas hasta que no quedó ninguna sin nombrar, explicando siempre para qué servía.

Por fin entró y se sentaron de nuevo. Entonces sí, satisfecha, se puso a tomar el té. Lo acabó despacio, con pequeños sorbos de gato. El siniestro chino amarillo patito la miraba, tenso como un resorte. Lentamente, bebió también él.

El último sorbo de té lo obligó a levantar la cabeza. Y así fue que vio, delante de su sillón esta vez, el retrato de su abuela.

La viejita corrió a su casa y volvió con un jarro de té que era mezcla de mejorana y cardo santo.

El chino estaba de espaldas contra el piso, todo negro, con las manos y los pies arañando el aire. De la boca le chorreaba un hilo de baba azul.

- ¡Qué cosa este hombre! Vaya a saber qué le habrá caído mal...

De prepo le hizo tragar el jarro entero.

Más que una cura, eso fue una resurrección.

Otros casos peores había visto doña Rita en su vida. Por suerte, había yuyos para todo.

Ena Wolf (adaptación)

ESCUELA DE CICLO BÁSICO COMÚN

INGRESO 2019

3 de noviembre de 2018

GRUPO N°

N° DE ORDEN

1. El chino idea tres planes para liberarse de doña Rita, ¿a qué armas recurre en cada caso?

Primer plan:

Segundo plan:

Tercer plan:

R		
O		
MS		

2. ¿Por qué fracasó el plan “sencillo, limpito, clásico y a la vez ingenioso” del chino?

.....
.....
.....

R		
O		
MS		

3. Escribí V o F en cada casillero según consideres las afirmaciones verdaderas o falsas.

❖ *La abuela le enseñó al chino a preparar venenos.*

❖ *El chino tenía muchos clientes porque era elegante.*

❖ *El chino se envenena porque, al volver del jardín, se sienta en el lugar de doña Rita.*

R	
---	--

ESCUELA DE CICLO BÁSICO COMÚN

INGRESO 2019

3 de noviembre de 2018

GRUPO N°

N° DE ORDEN

4. Rodeá, en cada caso, la letra de la opción que consideres correcta.

➤ "Le pareció un insulto que delante de sus propias narices alguien se dedicara a vender salud" significa que:

- a. Doña Rita insultaba al siniestro chino amarillo patito.
- b. Los deliciosos olores del negocio de Rita insultaban la fama del chino.
- c. El chino sentía como una provocación un negocio como el de Rita frente al suyo.

➤ En la frase: "- ¡Faltaba más! ¡El té lo pongo yo! -gritó el chino alarmado" el chino se alarma porque:

- a. Odiaba la peperina.
- b. Pretendía envenenar a doña Rita con un té preparado por él.
- c. Quería ocuparse de todo para no pasar por descortés.

R		
C		

5. ¿Cuáles de las siguientes expresiones se usan en el texto para nombrar a doña Rita? Subrayalas.

la anciana - honorable abuela - esa mujer - la vetusta -
una viejita viuda - la venerable anciana

R		
C		

ESCUELA DE CICLO BÁSICO COMÚN

INGRESO 2019

3 de noviembre de 2018

GRUPO N°

N° DE ORDEN

6. ¿Cuál de los siguientes términos entre paréntesis podría reemplazar las palabras en **negrita** sin que la frase cambie su sentido? **Subrayá** la palabra elegida en cada caso.

- a) "... así que daba tiempo de sobra para conseguir una buena **coartada** (autorización / excusa / medicina)."
- b) "El siniestro chino amarillo patito sintió que se le **sublevaba** (hervía / salía / amontonaba) la sangre..."
- c) "Se encerró en la trastienda a **rumiar** (tramar / masticar / desarrollar) un plan."
- d) "Cumplido su plan, **se agazapó** (se durmió / se tapó / se escondió) esa noche entre las sombras de la pañalera."

R		
C		

7. ¿Qué palabras o expresiones reemplazan los pronombres **subrayados** en el texto?

- **mojarlo**
- **estropearle**
- **yo**
- **su**
- **él**

R		
O		

8. Ubicá los siguientes verbos en **negrita** en la columna que corresponda, según expresen en el texto **descripción, simultaneidad o acción habitual**.

- Lo **llamaban** de todas partes.
- Ella lo saludaba con amabilidad todas las mañanas mientras **barría** la vereda.
- La dueña **era** una viejita viuda.

ESCUELA DE CICLO BÁSICO COMÚN

INGRESO 2019

3 de noviembre de 2018

GRUPO N°

N° DE ORDEN

DESCRIPCIÓN	SIMULTANEIDAD	ACCIÓN HABITUAL

R		
O		

9. Uní las siguientes oraciones con el conector que consideres correcto. Elegí entre los que aparecen a continuación.

pero - porque - en consecuencia - sin embargo - dado que - por eso

- a. El chino pasaba por un vendedor de yuyos serranos _____ doña Rita no lo reconoció.
- b. Doña Rita empezó a parlotear según su estilo _____ el chino apenas la escuchaba.

R		
O		

PUNTAJES PARCIALES:

Punto 1: _____

Punto 6: _____

Punto 2: _____

Punto 7: _____

Punto 3: _____

Punto 8: _____

Punto 4: _____

Punto 9: _____

Punto 5: _____

TOTAL:.....